

M^a MILAGROS MONTOYA RAMOS

La historia verdadera

*¿No debería la educación investigar y fortalecer
las diferencias más que las semejanzas?"*

Virginia Woolf¹

"La historia verdadera" es el nombre de un grupo de investigación educativa de Entredós en el que estamos mujeres y hombres -profesoras y profesores- y otras mujeres con una competencia educativa más amplia y cuya presencia es muy importante en el grupo porque ellas nos enseñan a mirar más allá del centro educativo y a abrirnos a lo otro.

Antes de escribir este texto, he pensado mucho si nuestro grupo es de mujeres o es de mujeres y hombres. Y he llegado a la conclusión de que, aunque en el grupo estamos mujeres y hombres, por ahora, es un grupo de mujeres, donde están los hombres que quieren estar; no lo hemos comentado, pero me parece que este es el sentir común entre nosotras y ellos y que estamos a gusto, por ahora, de que sea así. ¿Por qué digo que es un grupo de mujeres "por ahora"?

Es un grupo de mujeres por tres razones que explico a continuación: la primera es el origen, la segunda la propuesta de inicio del grupo y la tercera el lugar de nuestras reuniones. Esto es así, por ahora, porque estamos en un proceso de hacer el corte de la diferencia sexual en la educación, desde el ser mujer y el ser hombre, reconociendo la autoridad femenina que está en el origen de la educación. Si analizamos el proceso de feminización de

muchas instituciones masculinas -un instituto de enseñanza secundaria, por ejemplo- por ahora se nota la presencia de las mujeres por las relaciones que humanizan la convivencia diaria y el saber estar sin violencia, pero su mera presencia no transforma la estructura de poder masculino y origen patriarcal (un ámbito regido por la fuerza de la ley, jerárquico en su organización, conocimiento, distribución del tiempo, etc.) en la que está enraizada. Se necesita una toma de conciencia y el deseo de hacer política desde la diferencia sexual. Y eso requiere un proceso de transformación personal y el deseo de ponerlo en práctica.

El origen del grupo está en el número 28 de la revista *DUODA* y en el CD-ROM "La diferencia de ser mujer", editado también por Duoda, que incluye diez y seis investigaciones sobre mujeres de la historia de la Europa medieval y moderna (s. IX-XIII). En ellas, nueve historiadoras, desde su diferencia de ser mujer, han sabido leer en las fuentes y sacar a la luz aspectos de interés para la vida, como son: el amor, el trabajo, la paz, la relación, el estudio, la enseñanza, etc. Del abismo de sentido que separa estas propuestas del contenido de nuestros libros de texto, nació en mí el deseo de hacer una mediación necesaria para que las investigaciones que recoge "La diferencia de ser mujer" y otras, realizadas casi todas por mujeres, durante esta última década en el ámbito universitario pasaran a hacer cultura a través de los manuales de estudio de la Educación Secundaria obligatoria y no obligatoria. Es urgente hacer este cambio porque, siendo la historia un saber tan importante para la vida, para entender el mundo y estar en él, nuestros alumnos y también las alumnas no encuentran el sentido de esta disciplina de estudio; cada vez les gusta menos y, como pueden obtener el título de Graduación en Secundaria con una asignatura suspensa, cada año aumenta el número de quienes deciden dejarse la historia. Juan Cantonero y yo hicimos pública, en marzo de 2004 en Entredós nuestra inquietud y el deseo de ponernos a trabajar en los contenidos de estudio y en la manera de enseñarlos.²

La segunda razón es la creación del grupo a partir de la relación, del deseo y de la necesidad. He tenido la suerte de elaborar un proyecto y conseguir el tiempo, un año, para trabajar en lo que me interesa. Al comentar con otras

profesoras y profesores por qué había decidido emplear mi tiempo en buscar la manera de acercar la historia a la vida e introducir unos saberes en los que nos podamos encontrar las mujeres y los hombres de las distintas generaciones, me sorprendí al descubrir que otras y otros sentían el mismo desasosiego y la misma necesidad de cambio en sus disciplinas: la literatura, los medios de comunicación, la educación física, la música, la lengua, la psicología ... Y pensamos que sería conveniente hablar y reflexionar en grupo sobre qué y cómo enseñar en la nueva civilización. Así inauguramos en Entredós, el grupo "La Historia Verdadera", en octubre de 2005. ¿Por qué este nombre: "La Historia Verdadera"? Nos lo brindó Annarosa Buttarelli en su artículo "Antígona, la chica piadosa"³ cuando dice: *"debajo de algunas cosas que ocurren **suceden otras que hacen historia verdadera**"*. Ella explica cómo María Zambrano introduce una lógica amorosa -*hay cosas que solo el amor puede hacer*- y entra en relación con una Antígona que de verdad vivió, una chica joven, coautora de su historia, que dice: *"yo no he nacido para compartir odio, sino para compartir amor"*; Antígona soporta la historia y pide que se le dé razón de la sangre y que se vaya la historia, para dejar vivir la vida. Esta era y es la historia que buscamos y no la de las gestas de matanzas, guerras y torturas. En los libros de texto no está la historia de Antígona y de todas las Antígonas que han vivido y viven creando vida y sosteniendo la civilización con amor, sufrimiento y trabajo; con prácticas de paz para evitar la violencia que sufren en su cuerpo y en su obra, -los cuerpos de sus hijas e hijos- destruida, también hoy, por la guerra.

Nos reunimos, los miércoles cada quince días, en Entredós,⁴ una fundación de mujeres que se sustenta en la relación y en el deseo de hacer política en primera persona. Los miércoles, en el local de la Fundación también participan aquellos hombres que, reconociendo a la madre como su primera maestra, buscan hacer política de intercambio desde la diferencia sexual. En el grupo estamos diez mujeres y cinco hombres.⁵ Durante el primer año, hemos leído y hablado sobre la pedagogía de la diferencia sexual, hemos estado en el aula o en el lugar de la educación de cada cual, en primera persona, con la autoridad de la lengua materna, nombrando en femenino y en masculino, abriéndonos a la escucha y a la lógica del amor, aprendiendo

de la política de las mujeres que hemos visto que es la política, después de dos meses de experiencia de la práctica de “partir de sí” hemos escrito textos en primera persona para contar lo que ha significado esta práctica para mí y qué ha sucedido a mi alrededor, después los hemos intercambiado por internet, para poder leerlos despacio y darnos, en el grupo, respuestas personales de medida y de reconocimiento de autoridad (autoridad viene de “augere” que significa hacer crecer). En nuestro método de trabajo, que se asienta en el deseo, nos pareció oportuno hacer público lo que íbamos aprendiendo y tener la posibilidad de conversar con mujeres que eran maestras para algunas de nosotras y a las que, a veces, conocíamos sólo por sus publicaciones escritas. Y así cada dos o tres meses hemos hecho una tertulia pública y hemos terminado el curso con una mesa redonda para decir qué ha significado para mí estar en el grupo, lo aprendido, las carencias, dificultades o no y los deseos concretos para continuar el grupo o no.

Los encuentros con maestras sabias y magistrales han sido un lujo. Un lujo de saberes, de poder hacer y hacernos preguntas en su presencia, de dejamos dar por su palabra, es decir, ha sido una historia verdadera porque nos hemos dejado tocar por algo de verdad en cada uno de ellos para aprender, enseñar y educar en la nueva civilización: con Anna María Piussi, catedrática de Pedagogía de la diferencia en la universidad de Verona, aprendimos que después de veinte años de trabajo en la pedagogía de la diferencia sexual, ahora ya sabemos que esa es la pedagogía; Graciela Hernández Morales, socia fundadora de Entredós, nos invitó, dialogando con nuestros textos, a “Atrevemos a dejar huella propia”; después, María-Milagros Rivera Garretas, catedrática de historia medieval de la Universidad de Barcelona, nos fue llevando suavemente hacia un “Conocimiento que ni incluye ni excluye”; Marirí Martinengo, historiadora y cofundadora de la Librería de mujeres de Milán nos introdujo en “Una historia que no borra las razones del amor y que saca a la luz las voces del silencio”; y hemos clausurado el curso con Bethany Aram, lingüista e hispanista de origen norteamericano que se ha quedado a vivir en Sevilla y, quien siguiendo su deseo o su pasión, ha investigado durante diez años en siete países para desvelarnos la verdadera historia y la grandeza de la Reina Juana. En su libro “La reina Juana. Gobierno, piedad y dinastía”⁶ se descubre esa historia

en la que por debajo de las cosas que pasan, suceden otras que hacen la historia verdadera, esa que para desvelarla hay que ser fiel a la diferencia de ser mujer o de ser hombre, es decir al origen materno.

Los CAP (Centros de Apoyo al Profesorado) de Vallecas y de La Cabrera han reconocido nuestro trabajo y nos apoyado económicamente para que vinieran las ponentes citadas más arriba. También Duoda avaló el proyecto y El Instituto de la Mujer del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales además de avalarlo lo apoya con el fin de poner el fruto de nuestra investigación a disposición de otras y otros.

Gracias al trabajo, a los conocimientos informáticos y sobre todo al amor por las cosas bien hechas de Carmen Benito tenemos ya una página web,⁷ en la que se encuentra el "blog" que abrió Marisa Alonso con los textos que hemos ido escribiendo y recibiendo a lo largo del curso. Carmen sigue trabajando para recoger en un CD-ROM todo aquello que sirva para hacer historia verdadera, de dos en dos y en relación con mujeres y hombres de nuestra y de otras geografías con el fin de hacer visible el amor en la historia y en la política. Pues como dice Jeannette Winterson las historias que quiero contaros iluminarán parte de mi vida y dejarán el resto en la oscuridad. No necesitáis saberlo todo. No existe ese todo. Son las propias historias las que configuran el significado.⁸

Notas:

1. Virginia Woolf (2003) *Un cuarto propio*. Traducción de M^a Milagros Rivera Garretas, Madrid: horas y HORAS, col. La cosecha de nuestras madres, p. 123.

2. Publicado en *DUODA*, 29 en el apartado de *Ensenyament*: "En femenino y en masculino: la diferencia sexual en el aula", p.109.

3. Publicado en *DUODA*, 28, p. 49-62.

4. La Fundación Entredós está en Madrid C/ Marqués Viudo de Pontejos, n^o 4,

tfn. 91 522 00 22 ; correo electrónico: entredós@unapalabraotra.org; la página web: <http://www.unapalabraotra.org/entredos>; Para saber más: AAVV, *Textos Entredós N° 1*, Madrid: Fundación Entredós, 2003.

5. Forman parte del grupo: Marisa Gismero, Encarna López Matarín, Chema Salguero, Manolo Morala Maristegui, Carlos Peón, Mariví Matamala, Sara Mónica Pellón, Equio Macías Silva, Noemí Benarroch y además quienes están nombrados en el texto.

6. Bethany Aram, *La reina Juana. Gobierno, piedad y dinastía*, Madrid, Marcial Pons, 2001.

7. <http://www.lahistoriaverdadera.es/>

8. Jeannette Winterson: *La niña del faro*. Traducción de Alejandro Palomas. Barcelona: Lumen, 2005, p. 121.

Fecha de recepción del artículo: Diciembre de 2005. Fecha de aceptación: Enero de 2006.

Palabras clave: Educación, historia, investigación educativa, relación, profesoras, profesores, diferencia sexual, "La diferencia de ser mujer", mujeres, libros de texto, Entredós, Educación Secundaria.

Key words: Education, history, educational research, relationship, women teachers, men teachers, sexual difference, "The difference of being woman", women, textbooks, Entredós, Secondary Education.